

Las metáforas políticas en los discursos parlamentarios del presidente Pedro Sánchez durante el confinamiento

Political metaphors in the parliamentary speeches of President Pedro Sánchez during lockdown

CARMEN FERNÁNDEZ NICASIO

JOSÉ-FRANCISCO JIMÉNEZ-DÍAZ

Universidad Pablo de Olavide, España

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO / HOW TO CITE THIS PAPER

FERNÁNDEZ, C., & JIMÉNEZ-DÍAZ, J. F. (2022). Las metáforas políticas en los discursos parlamentarios del presidente Pedro Sánchez durante el confinamiento. *Política y Gobernanza. Revista de Investigaciones y Análisis Político*, 6: 57-96. <http://dx.doi.org/10.30827/polygob.i6.25824>

Resumen:

En este artículo se analizan las metáforas políticas utilizadas por el presidente Pedro Sánchez, en los discursos parlamentarios durante el confinamiento en España, entre marzo y junio de 2020. Este fue un contexto de crisis sanitaria globalizada que favoreció usos específicos del lenguaje político en diversos contextos nacionales. Este estudio desarrolla una metodología cualitativa que busca clasificar las metáforas según su objeto y enlazarlas con las prioridades comunicativas de cada discurso parlamentario. El artículo se fundamenta teóricamente en la metáfora estructural concebida por Lakoff y Johnson para encontrar las metáforas inadvertidas, y en la teoría de juegos del lenguaje de Wittgenstein. Ello permite entender cómo el empleo de figuras retóricas sirve para crear narrativas dominantes. Las conclusiones muestran que las metáforas empleadas por Pedro Sánchez responden a un triple objetivo: legitimar la acción del gobierno, informar en términos comprensibles a la población y, por último, favorecer el mantenimiento del poder político.

Palabras claves: análisis del discurso; comunicación política; juegos de lenguaje; metáforas; narrativas dominantes.

Abstract:

This article analyzes the political metaphors used by President Pedro Sánchez, in his parliamentary speeches during lockdown in Spain, between March and June 2020. This context of globalized health crisis favored specific uses of political language in various national contexts. This study develops a qualitative methodology that seeks to classify metaphors according to their object and link them with the communicative priorities of each parliamentary speech. The article is theoretically based on the structural metaphor conceived by Lakoff and Johnson to find those unnoticed metaphors in everyday life and on Wittgenstein's theory of language games. These theories allow us to identify how the use of rhetorical figures it serves to create dominant narratives. This article shows that metaphors used by Pedro Sánchez served three purposes: to legitimize the government's actions, to inform the population in easily understandable terms and, lastly, to help to retain the political power.

Keywords: discourse analysis; dominant narratives; language games; metaphors; political communication.

Correspondencia / Correspondence

CARMEN FERNÁNDEZ NICASIO
Email. melafernecasio@gmail.com

Conflicto de Intereses / Competing interest

Las/os autoras/es de este trabajo declaran que no existe conflicto de intereses

Recibido / Received

26.07.2022

Aceptado / Accepted

25.10.2022

Publicado / Published

28.12.2022

1. Introducción¹

A finales de diciembre de 2019 las autoridades chinas alertaron de la existencia de un nuevo brote de neumonía de origen desconocido en la ciudad de Wuhan. El 10 de enero de 2020 la enfermedad fue identificada como un nuevo coronavirus tras aislarse su genoma (Carvalho et al., 2021). A finales de febrero la enfermedad ya multiplicaba por diez el número de casos de la pandemia del SARS de 2002 (Carvalho et al., 2021).

La COVID-19 fue calificada oficialmente por la Organización Mundial de la Salud como una pandemia el 11 de marzo de 2020. Tres días después, el 14 de marzo de 2020, el Gobierno de España decretó la declaración del estado de alarma, un mecanismo constitucional que permitía al poder ejecutivo limitar ciertos derechos fundamentales, ordenando el confinamiento domiciliario de toda la población y suprimiendo todas las actividades no esenciales.

En esos momentos el Gobierno español estaba formado por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y Unidas Podemos, con Pedro Sánchez como presidente del Gobierno. Pedro Sánchez llegó al poder, en primer lugar, tras una moción de censura a Mariano Rajoy en 2018. En las elecciones generales de noviembre de 2019, el PSOE obtuvo 120 escaños, necesitando formar un gobierno de coalición y logrando la investidura en segunda vuelta por mayoría simple. Dicho gobierno, primero formado mediante una coalición en el ámbito nacional, fue apoyado por diversos partidos minoritarios, como Unidas Podemos y varios partidos nacionalistas.

Debido a los poderes extraordinarios requeridos por el presidente Sánchez, durante el confinamiento, es importante el análisis detallado de su lenguaje en los discursos parlamentarios. Estos se utilizan tanto para la búsqueda de consenso para legitimar y/o renovar el estado de alarma, ya que necesitaba apoyos de otros partidos para alcanzar las mayorías exigidas, como para rendir cuentas sobre la gestión de la crisis. La razón de estudiar las metáforas es que estas son un elemento fundamental para la redefinición y resignificación de los términos en los que se debate la pandemia.

De esta forma, el uso de la metáfora es fundamental para justificar la necesidad del estado de alarma y avanzar una serie de prioridades de la agenda política. Mediante el uso y dominio de la metáfora en el discurso político se permite la creación de una narrativa dominante que dota de sentido y apoya

1 La primera versión de este escrito fue un Trabajo Fin de Grado, cuya autora fue Carmen Fernández Nicasio, tutorizada por el profesor José-Francisco Jiménez-Díaz en la Universidad Pablo de Olavide. Dicho trabajo mereció una calificación global de Matrícula de Honor. Esta nueva versión es fruto de la revisión del citado trabajo para ser adaptado a las normas editoriales de la *Revista Política y Gobernanza*. Por su parte, los autores agradecen las evaluaciones anónimas, pues han contribuido a la mejora del presente artículo.

las acciones del gobierno. Además, refuerza el liderazgo de su presidente en un momento de crisis.

Este trabajo pretende responder a la pregunta: ¿cómo evolucionan el lenguaje y las metáforas políticas empleadas por Pedro Sánchez durante el confinamiento de la COVID-19 en sus comparecencias parlamentarias en el Congreso de los Diputados, atendiendo a las prioridades del gobierno durante el confinamiento? Para responderla, se emplea una metodología cualitativa basada en el análisis sociológico del discurso. Este comprende, por una parte, la identificación de las metáforas empleadas en los discursos y su posterior clasificación en cuatro categorías de elaboración propia, y, por otra, la interpretación de tales metáforas en relación con el contexto y las prioridades del gobierno en cada discurso y la comparación de los discursos entre sí.

Para guiar esta investigación se proponen dos hipótesis como respuestas provisionales a la pregunta:

En primer lugar, se espera observar un cambio en la frecuencia en la que aparecen y desaparecen ciertos términos durante los discursos parlamentarios como reflejo del cambio de la situación y de las prioridades del gobierno en la gestión de la pandemia, ya que pensamos que los discursos se adaptarán para transmitir esas prioridades.

En segundo lugar, se espera encontrar que las metáforas y el lenguaje serán más potentes y emocionales hacia el principio y al final del estado de alarma, coincidiendo con los momentos de mayor tensión para aprobarlo, mientras que los discursos intermedios se tornan tecnocráticos. De esta forma, es previsible que el primer discurso y los dos discursos finales destaquen por un lenguaje y figuras retóricas más emocionales, dado que al principio el gobierno se enfrentaba a una situación desconocida y hacia el final sus apoyos se fueron debilitando, lo que exigiría ser más persuasivos, mientras que en los discursos intermedios se halla un lenguaje más técnico. En este sentido, los discursos con metáforas con una carga más emocional e intensa serían una mejor herramienta para lograr convencer a la oposición y socios de investidura de la necesidad de aprobar el estado de alarma y sus prórrogas.

Para ello, esta investigación, en primer lugar, realiza una revisión del estado de la cuestión en el marco teórico, incluyendo las principales aportaciones clásicas y los estudios más recientes. En segundo lugar, se desarrolla una metodología adecuada para el fenómeno estudiado y, así, poder establecer categorías de metáforas que faciliten su interpretación. En el siguiente apartado, se elabora el análisis de los discursos parlamentarios y se lleva a cabo su interpretación. Por último, en las conclusiones se sintetizan las aportaciones del presente estudio, así como su alcance y limitaciones.

2. Sobre metáforas políticas y legitimación del poder

Uno de los elementos claves del pensamiento abstracto son las metáforas, debido a que, como señalan diversos autores, nuestro sistema conceptual depende en gran parte de ellas, puesto que a veces nos servimos de conceptos que comprendemos con claridad para entender aquellos que no están bien delimitados (Gurgel, 2016; Laclau, 2010; Lakoff y Johnson, 1980; Lizcano, 2006; Mattucci, 2020; Sontag et al., 2011).

Por su parte, Lakoff y Johnson diferencian la metáfora como ejercicio estético literario de aquellas que tenemos tan integradas en nuestro devenir diario que componen una parte esencial de nuestro lenguaje y pensamiento. Dentro de este segundo tipo de metáforas inadvertidas, este estudio se centra en las metáforas estructurales, que son aquellas en las que un concepto se construye a raíz de otro (Lakoff y Johnson, 1980). Estas metáforas, en muchas ocasiones, acaban formando un sistema coherente y propio de conceptos relacionados, como, por ejemplo, la conocida frase “el tiempo es oro”, que viene a significar que “el tiempo es dinero”, concepto a partir del cual se han creado una serie de expresiones metafóricas cotidianas como podrían ser “invertir el tiempo”, “ahorrrarlo” o “desaprovecharlo” (Lakoff y Johnson, 1980; Lizcano, 2006).

En relación con la coherencia del sistema conceptual metafórico, Lakoff y Johnson establecen una diferencia entre coherencia, esto es, que las metáforas tengan la misma “raíz”, o que estén estructuradas alrededor del mismo concepto; y la consistencia, que signifiquen lo mismo (Lakoff y Johnson, 1980). De igual forma será posible estructurar dos metáforas a partir de conceptos distintos, que podrán igualmente ser coherentes si el objetivo (o imagen que transmiten) es el mismo (Lakoff y Johnson, 1980). Además, distintas metáforas podrán seguir siendo coherentes entre sí si se estructuran a partir de conceptos que son empleados de forma parcial y comparten objetivo. Por ejemplo, un argumento puede ser “circular” como un camino o tener “cimientos sólidos” como un edificio. En este caso, el objeto a representar es el mismo y la coherencia se mantiene porque se refieren a aspectos diferentes del argumento (su estructura en el primer caso y la base argumentativa en el segundo) (Lakoff y Johnson, 1980). Lo anterior resulta fundamental en este trabajo puesto que, al tratar distintas metáforas en discursos sucesivos es necesario considerar que no deja de ser coherente por no usar la misma figura. Además, Lakoff y Johnson incluyen la personificación como un tipo de metáfora estructural (Lakoff y Johnson, 1980).

Por último, los mencionados autores se detienen en la creación de metáforas nuevas, principalmente estructurales, a las que atribuyen la fuerza de redefinir conceptos ya que “en virtud de sus implicaciones, seleccionan una gama de experiencias destacando unas cosas, desfocalizando otras y ocultando todavía

otras” (Lakoff y Johnson, 1980: 194). Este proceso se realiza mediante la creación de semejanzas, que dependerán de cada contexto cultural y sistema conceptual de partida (Lakoff y Johnson, 1980).

Las metáforas han sido usadas históricamente para ayudar a comprender enfermedades, como se hizo con la pandemia del SARS (Zhang et al., 2022), el VIH o incluso el cáncer (Sontag et al., 2011). Durante la pandemia de la COVID-19, el lenguaje político tuvo que adaptarse a las nuevas necesidades comunicativas. Además de los cambios que se dieron en el lenguaje para dotar de sentido a la enfermedad (Mahlberg y Brookes, 2021), distintos estudios señalan que surgieron metáforas específicas a la situación de pandemia, destacando principalmente la metáfora bélica. Para Eunice Castro, las metáforas fueron empleadas para “preparing the population for hard times; showing compassion, concern and empathy; persuading the citizens to change their behavior; ensuring their acceptance of extraordinary rules, sacrifices; boosting national sentiments and resilience, and also in constructing enemies and shifting responsibility” (Castro Seixas, 2021: 2). En este artículo se entiende que durante los discursos presidenciales se busca construir una narrativa, definida como una herramienta que ayuda a estructurar las vivencias, particularmente aquellas trágicas como puede ser la enfermedad, dotarles de sentido y explicar los hechos pasados (Harvey y Koteyko, 2013). Así, cabe destacar que donde “hay narrativa (*récit*) hay estrategia” (Laclau, 2010: 38).

De esta forma, es necesario aludir a la teoría de Wittgenstein para comprender la importancia de la metáfora en el contexto de la COVID-19. Wittgenstein introdujo el concepto de “juegos de lenguaje”, que viene a señalar que el significado de las palabras dependerá del contexto en el que se empleen, del mismo modo en el que las reglas de un juego dependen del juego al que se juegue. Es ineludible que para que la comunicación o el juego sean efectivos todas las partes implicadas conozcan las reglas (Jago, 2007). En este sentido, se entiende que las metáforas sirven para establecer transiciones entre juegos del lenguaje y explicar un concepto en términos de otro; y así, posiblemente el interlocutor pueda comprender mejor y/o le sea útil para conseguir cierto objetivo (Gurgel, 2016).

En este caso, al centrarnos en el presidente del Gobierno, se estudia un líder político, que buscará herramientas discursivas para legitimar su acción y para mantener el poder (Jiménez-Díaz, 2022). Tal legitimación se elaborará mediante los discursos, cuya principal pretensión es construir un relato que favorezca al líder. La legitimidad construida a través de los discursos se corresponde con la dominación carismática weberiana (Weber, 2009), pues son las habilidades comunicativas y personalidad del líder, junto con el lenguaje y metáforas utilizadas, lo que permiten crear una narrativa efectiva para conservar y ejercer el poder. A esto podríamos llamarlo narrativa dominante. En palabras

de Fairclough (2001: 23) “Politics partly consists in the disputes and struggles which occur in language and over language”. Es decir, gran parte del poder político reside en la capacidad de definir y delimitar el lenguaje o narrativa con el que se van a tratar los asuntos. La legitimación del poder mediante la narrativa es un fenómeno con bastante recorrido, pues se ha estudiado previamente en Estados Unidos, donde apareció el concepto “storytelling” político. Así, el relato como instrumento de control es investigado, desde mediados de los años noventa, por las ciencias sociales en el denominado “giro narrativo” y “era narrativa” (Salmon, 2008: 30 y 33).

Diversos autores argumentan que el ejercicio del poder requiere de sutiles elementos simbólicos y/o lingüísticos (Bourdieu, 2014; Foucault, 1988). Por ello, los actores políticos crean las metáforas que más les convienen para legitimar sus propuestas (Obergozo y González, 2021). La metáfora es fundamental en la creación de narrativas para justificar las decisiones políticas, como señalan Chilton e Ilyin (1993: 10): “skilful manipulation of the metaphor can lead to manipulation of an emerging political discourse, providing new conceptual premises for the development and justification of policies”.

Por su parte, cabe destacar que en un contexto de pandemia y de globalización, el liderazgo presidencial puede ser determinante para garantizar el éxito de la acción del gobierno (Jiménez-Díaz et al., 2021), lo que explica la necesidad de reforzarlo en los discursos.

Además, la figura del presidente se vio fortalecida durante el periodo de confinamiento, momento en el que, como señala Porras Nadales: “fue la centralización más absoluta, atribuyendo a un único mando jerárquico -el gobierno central- todo lo relacionado con la lucha contra la pandemia; o sea, una estrategia de estilo militar, donde la lógica vertical o jerárquica se considera como la mejor garantía para conseguir resultados rápidos y eficaces” (Porras Nadales, 2021: 10). Aquí se argumenta que ello se encuentra estrechamente relacionado con el auge de la metáfora bélica (Mattucci, 2020 y 2022).

Sin embargo, ese mando único que implicó el estado de alarma entra en contradicción con la institución del Parlamento, que quedó casi inactiva en un momento en el que tendría que haber actuado con una intensidad especial (Tudela Aranda, 2021). Además, el estudio de los discursos parlamentarios es especialmente relevante, pues la colaboración del poder legislativo con el poder ejecutivo se produjo principalmente mediante la aprobación, o no, de las prórogas del estado de alarma. Se ha advertido que, en cierto modo, el Parlamento pareció convertirse casi en un obstáculo para la gestión gubernamental de la pandemia (Tudela Aranda, 2021).

En consecuencia, la creación de significados nuevos mediante la metáfora permite crear narrativas y estrategias favorables para mantener el poder políti-

co. Es decir los juegos del lenguaje (Wittgenstein) pueden entenderse también como juegos de poder.

3. Fundamentos para el estudio de los discursos parlamentarios

Este trabajo propone una metodología cualitativa mediante el uso de la técnica de análisis del discurso. Se analizan los discursos parlamentarios de Pedro Sánchez en las sesiones del 18 de marzo, 25 de marzo, 9 de abril, 22 de abril, 6 de mayo, 20 de mayo y 3 de junio de 2020, aislando la primera intervención del presidente del resto de la sesión parlamentaria. El motivo de seleccionar estos siete discursos tiene que ver con el contexto político anteriormente descrito.

En este sentido, los discursos fueron seleccionados mediante criterios objetivos de idoneidad. Corresponden al punto álgido de la pandemia, no en cuanto a cifras de fallecidos o contagiados, pero sí en tanto que era una situación nueva que obligó al Gobierno a desplegar mecanismos limitativos de derechos fundamentales para hacerle frente. La novedad e incertidumbre de la situación, así como los poderes extraordinarios que el Ejecutivo estaba solicitando hacen de estos discursos parlamentarios una pieza clave para entender las prioridades gubernativas, comunicativas y de gestión, en los primeros y peores meses de la pandemia. Se ha seleccionado siempre la primera intervención de Pedro Sánchez, pues las demás quedan condicionadas por las preguntas presentadas por el resto de los grupos parlamentarios.

El análisis del discurso se compone de tres niveles que deben considerarse de forma simultánea: el análisis textual, el contextual y el interpretativo (Ruíz, 2009). El primero consiste en el estudio de los enunciados empleados en el texto y se suele emplear el análisis de contenido o el análisis semiótico para llevarlo a cabo.

No obstante, este trabajo tiene una particularidad: al centrarse en las metáforas, se lleva a cabo un análisis connotativo-interpretativo del discurso. Esto impide que pueda recurrirse a la individualización y cuantificación de las palabras utilizadas en los discursos, puesto que al sacarlas de su contexto pierden la capacidad explicativa que nos interesa conocer. Es decir, no aporta información relevante al presente estudio saber cuántas veces el presidente emplea la palabra vacuna, sino cuándo y cómo lo hace de forma metafórica.

De esta forma, para realizar el análisis textual se ha recurrido a la identificación de las metáforas relevantes en el texto y su cuantificación. Esta cuantificación se ha llevado a cabo en términos generales (cuántas metáforas han sido identificadas por discurso) y, además, para facilitar su análisis e interpretación, han sido clasificadas en cuatro posibles categorías, dependiendo del tipo de metáfora tratada.

Estas categorías son de elaboración propia, con influencia de las tipologías de Fernández-Pedemonte, Casillo y Jorge-Artigau, (2021) y Carey (2021) y aparecen ordenadas de mayor a menor carga emocional:

- Metáfora bélica: Es la metáfora sobre la que más se ha escrito durante la pandemia. Parte de las ideas de “pandemia es guerra” y “el virus es el enemigo”. Ejemplo de estas metáforas son las referencias a batallas, héroes o victorias. Como elemento fundamental de esta metáfora hay que incluir la personalización del coronavirus, que resulta necesaria para poder construirlo como enemigo.
- Metáfora de comunidad: Esta metáfora hace referencia a los aspectos más “humanos” de la pandemia, a las relaciones interpersonales y al afecto mutuo. En este caso, la comunidad puede ser uno de los elementos de la metáfora, por ejemplo, “nosotros somos la vacuna” (la comunidad es la vacuna) o bien se añadirá como elemento externo a la metáfora que la complementa, por ejemplo, “no se dejará a nadie atrás” (la salida de la crisis es un camino que caminamos juntos).
- Metáfora política-económica: Son aquellas que parten de las referencias a los elementos constitutivos del estado o la economía, como podrían ser las expresiones “herramienta constitucional” o “cierre de fronteras”.
- Metáfora técnica: Son las metáforas que tienen una base científica o tecnológica, son más complejas de comprender pero que se construyen a partir del lenguaje cotidiano para poder trasladar estos conceptos a la población. Expresiones de este tipo de metáforas serían “distancia social” o “fase de mitigación”.

La carga emocional de las metáforas es dilucidada por la fuerza y definición de las imágenes mentales que evocan (una guerra resulta una imagen más nítida que una comunidad, por ejemplo), considerando que son requisitos esenciales para provocar una respuesta más o menos emocional. Hemos entendido que la “fuerza” de la metáfora puede ser útil a la hora de interpretar su uso (Mattucci, 2020 y 2022).

Las metáforas han sido calificadas conforme a las definiciones aquí aportadas. Cuando su calificación ha sido dudosa se ha contrapuesto entre los autores para tener una segunda opinión y aumentar la fiabilidad de esta. En aquellos casos de una metáfora combinada en la misma imagen y en la que exista elementos de más de un tipo, se ha considerado metáfora mixta y ha sido señalada como tal.

El análisis contextual se ha orientado por el análisis situacional centrandose en el marco o *frame* en el que se emiten (Ruíz, 2009), en este caso el Congreso de los Diputados al inicio de la pandemia de la COVID-19. El marco se presenta

al inicio del siguiente apartado para que se reconsidere a lo largo de toda la interpretación.

En el caso del análisis interpretativo, este se ha construido sobre la base de los dos anteriores. Ello permite un análisis sociológico del discurso (Ruíz, 2009). Así se ha partido del discurso como información y como ideología (Laclau, 2010; Van Dijk, 2006). En primer lugar, se ha analizado qué información presenta Pedro Sánchez en cada discurso, es decir, cuáles son sus prioridades comunicativas. En segundo lugar, el discurso como ideología significa que los sujetos evocan el discurso de las élites haciéndolo suyo (Ruíz, 2009). En este caso, debido a la situación excepcional de pandemia y el orador en cuestión, se considera que lo que está sucediendo es la creación de la línea narrativa dominante, mediante los juegos del lenguaje y la dominación carismática ya referida en el marco teórico.

En consecuencia, la interpretación de los discursos se ha llevado a cabo mediante la lectura cuidadosa de los mismos, para descubrir las prioridades del presidente en cada uno de ellos, y considerando tanto el marco parlamentario como la evolución de la pandemia. Estas prioridades se han puesto en relación con las metáforas cuantificadas y calificadas para descubrir la narrativa transmitida desde la presidencia y cómo fue evolucionando a lo largo de los meses.

P

66

4. Marco y análisis de los discursos

En primer lugar, es necesario volver sobre el concepto de metáfora ya mencionado en el epígrafe anterior. Aunque, por supuesto se mantiene la definición básica de metáfora (A es igual a B), precisamente por trabajar con metáforas estructurales que han ido construyendo un sistema de significados coherentes, es posible que la estructura típica de la metáfora no se respete. En este sentido, consideraremos metáfora tanto aquellas que responden al esquema más típico, por ejemplo, “nosotros somos la vacuna”, donde el término A (nosotros, los ciudadanos) es igual al término B (la vacuna), como aquellas que rompan ese esquema por encuadrarse la metáfora en un sistema de signos coherentes. En este segundo caso, se consideraría igualmente una metáfora la frase “la batalla común contra el coronavirus”. Esta seguiría siendo una metáfora donde el término A (la pandemia) es igual al término B (la guerra), sin que aparezca expresado como tal. Igualmente, podríamos considerar metafórico el término “desescalada”, pues, aunque resulte simplemente una palabra, la idea a la que responde no es otra que la del término A (la pandemia) es igual al término B (la representación gráfica de la pandemia en la curva de contagios). De esta forma “desescalar”, es una metáfora coherente y consistente con el sistema de símbo-

los al que pertenece, aunque se trate de lo que se definía en el marco teórico como una metáfora inadvertida.

Es importante tener en cuenta el contexto y el marco en el que se desarrollan estas intervenciones para facilitar su posterior interpretación. El contexto son los primeros meses de la pandemia de la COVID-19 en España, tal y como ha sido desarrollado en el apartado anterior. El marco de estas intervenciones son sesiones parlamentarias. En su concepción “ideal” el Parlamento servía como una cámara de debates en el que el resultado de este era incierto y los oradores más convincentes podían aspirar a modificar el voto de sus oponentes (García Morrillo, 1997). Sin embargo, no es este el escenario en el que nos encontramos. La figura principal del sistema político español son los partidos políticos. Si bien en teoría se trata de una realidad distinta a la de los grupos parlamentarios, lo cierto es que el funcionamiento del sistema los ha ido asimilando hasta el punto de que se ha llegado a hablar de “democracia de partidos” (García Morrillo, 1997). Los partidos mantienen su poder sobre sus diputados a través de la denominada “disciplina de partido”, que en la mayoría de los casos los lleva a obedecer el mandato partidista por encima del mandato del elector (García Morrillo, 1997). Ello quiere decir que las decisiones importantes, como la aprobación de las prórrogas del estado de alarma, son tomadas en las sedes de los partidos y transmitidas a los diputados y no se encuentran condicionadas por las intervenciones parlamentarias².

A pesar de esto, el discurso parlamentario sigue siendo fundamental. En primer lugar, porque las deliberaciones y los debates parlamentarios son elementos constitutivos de la democracia representativa. En efecto, el artículo 67.2 de nuestra Constitución prohíbe expresamente el mandato imperativo. En segundo lugar, los medios de comunicación transmiten las claves de los discursos parlamentarios a sus audiencias, funcionando como un actor político imprescindible. Sin embargo, al mismo tiempo los medios seleccionan lo que van a transmitir acorde con sus lógicas comerciales, lo que hace que la política tenga que adaptarse a sus normas en lo que se conoce como mediatización de la política (Mazzoleni, 1998). Por ello, los discursos bien estructurados y potentes recibirán una mayor atención mediática y llegarán al ciudadano.

Tras el análisis de los textos se procedió a la extracción y clasificación de las metáforas relevantes, incluidas en las tablas de los anexos. A modo de resumen de los resultados obtenidos se elabora la siguiente tabla:

2 El Parlamento español se encuentra estructurado mediante Grupos Parlamentarios, que se corresponden casi siempre con los partidos políticos a los que representan, y que son los verdaderos protagonistas de la actividad parlamentaria, por encima de los diputados individualmente considerados. Es por esto que se le conoce como un “Parlamento de grupos” (Martínez Sospedra, 2021).

Tabla 1: Resumen de los datos obtenidos. Elaboración propia (autora principal).

Discurso	Tipo de metáfora	Cuantificación
18 de marzo	Bélica	15
	De Comunidad	4
	Mixta política-económica y bélica	3
	Política y económica	8
	Técnica	7
25 de marzo	Bélica	5
	De comunidad	2
	Mixta política-económica y bélica	1
	Política y económica	2
	Técnica	5
9 de abril	Bélica	7
	De comunidad	2
	Mixta política-económica y bélica	2
	Política y económica	4
	Técnica	9
22 de abril	Bélica	7
	De comunidad	2
	Mixta política-económica y bélica	3
	Política y económica	9
	Técnica	10

Discurso	Tipo de metáfora	Cuantificación
6 de mayo	Bélica	9
	Mixta bélica y comunidad	1
	De comunidad	4
	Mixta política-económica y bélica	3
	Política y económica	6
	Técnica	8
20 de mayo	Bélica	13
	De comunidad	4
	Mixta política-económica y bélica	1
	Política y económica	9
	Técnica	11
3 de Junio	Bélica	7
	Mixta bélica y de comunidad	1
	De comunidad	4
	Mixta política-económica y bélica	3
	Política y económica	11
	Técnica	7

Aquí observamos la frecuencia con la que se emplean metáforas en cada discurso según la categorización que hemos explicado anteriormente.

En términos generales, sin desglosar el tipo de metáfora, su uso a lo largo de los discursos ha sido el siguiente:

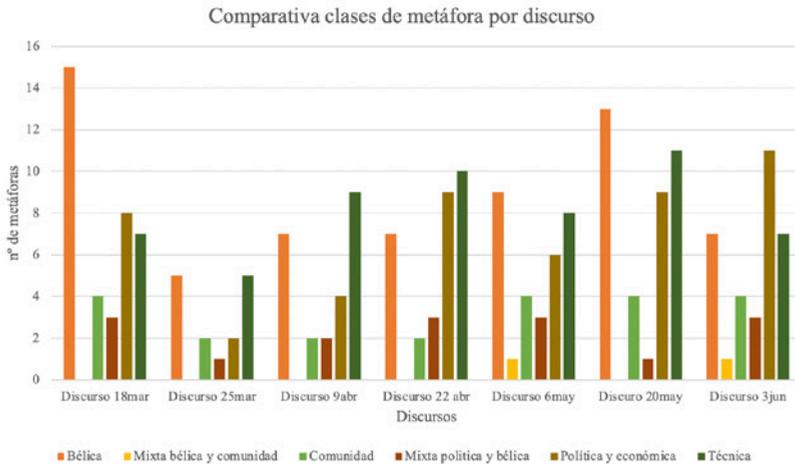
Gráfico 1: Evolución del número de metáforas. Elaboración propia (autora principal).



Se observa que los dos discursos con mayor número de metáforas son el primero, de 18 de marzo con 37 metáforas contabilizadas, y el penúltimo, 20 de mayo, con 38. El discurso que destaca por un menor número de metáforas es el del 25 de marzo, que corresponde con la primera prórroga del estado de alarma y es algo más breve que los demás. A partir de este momento, observamos un incremento paulatino del número de metáforas hasta que se alcanza el pico del 20 de mayo.

Respecto al tipo de metáfora empleado en cada discurso, el siguiente gráfico ofrece una comparativa:

Gráfico 2: Comparativa de clases de metáfora por discurso. Elaboración propia (autora principal).



Se muestra que el tipo de metáfora que aparece con mayor frecuencia y constancia en sus números es la metáfora bélica, seguida de la metáfora técnica.

La metáfora bélica es constante en muchos países europeos y ha sido ampliamente estudiada como una de las principales líneas discursivas (Mattucci, 2020 y 2022). En grandes periodos de crisis, el ser humano requiere de precedentes para poder entender la situación y, en ocasiones, para encontrar el camino a seguir. Es cierto que la humanidad tenía otros referentes a los que acudir, por ejemplo, pandemias anteriores (Paredes y Sánchez-Prieto, 2021). Sin embargo, la elección de la guerra como metáfora de la pandemia de la COVID-19 se usa para trasladar un modelo ideológico concreto (Paredes y Sánchez-Prieto, 2021). Uno que permita justificar el recurso a alguna de las medidas (o las “armas”) más gravosas que contempla nuestro sistema jurídico, que llame a la unidad de los españoles en un momento de gran tensión política, y que ayude a dar sentido a las miles de muertes provocadas por la enfermedad. Puede entenderse la metáfora bélica como la figura principal en estos discursos, donde a partir de la proposición “pandemia es igual a guerra”, se crea un sistema conceptual metafórico coherente y consistente en los términos referidos por Lakoff y Johnson (1980). De esta forma, el lenguaje bélico impregna todos los discursos y se extiende a otros tipos de metáfora, como la metáfora mixta bélica y política-económica o de comunidad (Mattucci, 2020 y 2022).

A pesar de estar presente en todos los discursos aquí estudiados, la metáfora bélica destaca particularmente en el primero, al presentarse la pandemia como una catástrofe al nivel de una guerra, y en los dos últimos, en los que enmarca la situación en el contexto de una batalla final, un último esfuerzo antes de la victoria. Además, en contexto de crisis y conflictos suele requerirse un frente unido para combatir al enemigo y se demanda un líder fuerte (Brown, 2018; Jiménez-Díaz et al., 2021; Nye, 2008). En estos discursos, Pedro Sánchez se yergue como ese líder carismático, pero, a diferencia de otros políticos, como Macron (Pérez-Tornero et al., 2021), no busca ser un héroe nacional, sino un líder tecnócrata, que ejecuta lo que los científicos le indican (Pérez-Tornero et al., 2021). Por ello, el uso de la metáfora bélica se limita en aquellos discursos en los que aparecen otros niveles políticos, particularmente la Unión Europea (UE), por estar estrechamente relacionado con el concepto de “mando único”. Esta presentación particular del liderazgo de Pedro Sánchez revela por qué se recurre tanto a la metáfora bélica y técnica en comparación con las otras.

Este artículo incluye la personificación del virus como una metáfora bélica estructural, puesto que es empleado en un contexto bélico directa o indirectamente (para construir al virus como “el enemigo” en el imaginario colectivo) (Paredes y Sánchez-Prieto, 2021).

La metáfora técnica tiene casi los mismos objetivos que la bélica: ayudar a comprender la situación y tratar de condicionar el comportamiento de los ciu-

dadanos a través de la redefinición de la pandemia. Tal redefinición, que en el caso anterior se hacía mediante la comparación constante con la guerra, aquí se elabora a través de la innovación en el lenguaje. Para Paredes García y Sánchez-Prieto (2021) estas innovaciones ocurren mediante la creación de nuevos significados y su rápida difusión y adopción, dos procesos que en el caso de la crisis de la COVID-19, tienen lugar casi simultáneamente. Suele utilizarse para simplificar conceptos o procesos científicos y permitir su asimilación por la ciudadanía, como, por ejemplo, el término desescalada. Es decir, son vitales para la acción del gobierno, pues debido a la rapidez en su asimilación permiten que el gobierno controle la narrativa de la gestión de la pandemia. La desescalada es el segundo sistema de metáforas de los discursos de Pedro Sánchez donde, partiendo de la metáfora visual de la curva de contagios, se construye la narrativa que acompañará a la dinámica de la pandemia. De hecho, la evolución de la metáfora técnica adquiere un crecimiento gradual con algunas variaciones, que comienzan a evidenciarse a partir del discurso del 9 de abril. Esto es, cuando aparece por primera vez la desescalada. También es desde ese momento cuando se pierde variedad en las metáforas técnicas que pasan a centrarse, y en algunos discursos a referirse casi en exclusiva, en la desescalada.

La metáfora política-económica es la tercera más empleada según nuestros datos y funciona de una forma muy similar a la metáfora técnica, ya que simplifica conceptos complejos a través de un lenguaje cotidiano para facilitar su comprensión mientras se intenta controlar sus connotaciones. Ejemplo paradigmático de esto serían las referencias constantes al estado de alarma como “instrumento constitucional”. Esta metáfora es menos original, puesto que al referirse a elementos del sistema político vigente en vez de a situaciones novedosas, existe un sistema conceptual al que referirse. También por este motivo pueden ser comparaciones más contestadas. La metáfora política aumenta su frecuencia a partir del discurso del 22 de abril, evolución que corre paralela a las negociaciones europeas por los fondos de recuperación de la COVID-19, y se utiliza para comunicar los aspectos más condicionantes de las mismas. Destaca también el 18 de marzo donde la metáfora política aparece ligada a la necesidad de comunicar los cambios producidos por el estado de alarma.

La metáfora de comunidad es la metáfora menos empleada y se mantiene bastante constante a lo largo del gráfico, contradiciendo así la segunda hipótesis. Esta partía de la idea de que al tratarse de una enfermedad que obligaba a reducir las relaciones sociales, el foco principal estaría en la necesidad de cuidarnos entre nosotros, sobre todo en los primeros discursos. Sin embargo, es una metáfora que apenas aparece. Natascia Mattucci (2022) señala que en el estudio comparado entre discursos de líderes se aprecia una clara distinción entre géneros, en la que los hombres son más propensos al imaginario bélico y las mujeres al uso de un lenguaje más empático. Coinciden Obergozo y González

(2021) al señalar que otros países dirigidos por mujeres como Alemania o Nueva Zelanda consiguieron narrativas exitosas al margen de la metáfora bélica.

Además, dos categorías mixtas de metáforas han sido añadidas: la metáfora bélica y de comunidad y la metáfora bélica y político-económica. El criterio fundamental empleado para clasificar una metáfora como mixta y no como dos metáforas distintas en la misma frase ha sido a la imagen que evocaba. De esta forma, se considera como metáfora mixta bélica y político-económica las referencias a la futura reconstrucción del país, puesto que, aunque se refiere a la recuperación económica tras la pandemia, el término pretende rememorar un escenario de postguerra. Esta metáfora también resulta bastante constante en su uso a lo largo de los discursos, con dos bajadas llamativas el 25 de marzo y 20 de mayo. Igualmente, encontramos metáforas mixtas bélicas y de comunidad, aunque menos frecuentes, cuando se emplean términos como “escudo social”. La combinación de metáfora bélica y de comunidad es en el fondo un oxímoron donde se suele perder el elemento más empático a favor de un llamamiento a la unidad política y social.

A la hora de analizar el uso de las metáforas en estos discursos es importante considerar los objetivos y prioridades de cada discurso, así como algunas de las circunstancias que los rodean, especialmente el contexto de la pandemia de la COVID-19.

Cabe señalar que todos los discursos tienen dos objetivos comunes: en primer lugar, conseguir la prórroga del estado de alarma (con excepción del primero que busca la imposición original del mismo) y, en segundo lugar, la rendición de cuentas de la actuación del gobierno. Este último objetivo busca también la legitimación del mismo, presentando los hitos más relevantes de su gestión.

El primer discurso, del 18 de marzo de 2020, es uno de los más interesantes y el segundo con mayor concentración de metáforas. Este discurso es el de aprobación del primer estado de alarma, decretado hacía cuatro días. Por ello, una de sus funciones principales es describir la situación y contextualizarla para legitimar e imponer una medida tan gravosa, que solo podría justificarse en una situación de máxima emergencia. Esto explica el elevadísimo número de metáforas bélicas contenidas en este discurso, superior al del resto, y que duplica a la siguiente categoría más usada, la política-económica.

Informar a la población de la situación de pandemia es, por una parte, un deber del gobierno, pero, por otra, es una prerrogativa que le permite definir la narrativa desde una tribuna excepcional, sabiendo que los medios se harán eco de sus términos. En este sentido, cabe destacar la metáfora de comunidad “nosotros somos la vacuna (...) cada uno de nosotros y nosotras es el cortafuegos que puede frenar este incendio”, que destaca por ser una de las pocas metáforas empleadas por Sánchez que aluden al papel de la ciudadanía en el confinamiento desde un punto de vista no violento. En esta metáfora es la ciudadanía

quien protege mientras cuida y cura, en contraposición con el héroe o mártir de guerra de la metáfora bélica. Esta metáfora se utilizará una vez más en el discurso del 25 de marzo y luego se abandonará completamente. Las siguientes veces que aparezca la vacuna será en un contexto bélico, como arma definitiva contra la COVID-19.

En el primer discurso también se presenta en detalle la nueva situación, tanto las restricciones, como los cambios en la organización del ejecutivo y otros aspectos del sistema político que conlleva el estado de alarma. Ello explica que el siguiente grupo de metáforas más empleado sea la metáfora política-económica.

Por último, hay un intento de infundir ánimos en la población para afrontar la nueva situación, recurriendo de nuevo al lenguaje bélico en un tono más optimista, por lo que abundan las referencias a “la victoria contra el virus”.

El discurso del 25 de marzo, en el que se solicita la primera prórroga del estado de alarma, es considerablemente más breve que el resto de los discursos estudiados. Se intenta lograr la prórroga y legitimar la actuación del gobierno comunicando las decisiones tomadas. Tanto la brevedad como la identidad de prioridades con el discurso anterior explican el reducido número de metáforas, siendo la mayoría de ellas bélicas o técnicas. Las metáforas que aquí se emplean no difieren de las utilizadas en el discurso anterior, lo que se puede explicar si tenemos en cuenta que ni la situación ni las prioridades del gobierno habían cambiado aún en los siete días que separan ambas intervenciones parlamentarias. La única novedad consiste en la metáfora técnica “evitar olas futuras”, donde se introduce por primera vez el concepto de “olas” del virus. Esta metáfora es usada únicamente dos veces a lo largo de los discursos de Pedro Sánchez en el confinamiento, aunque sabemos que más tarde fue muy relevante.

El discurso del 9 de abril introduce una serie de novedades importantes, lo que explica el incremento notable en el número de metáforas usadas. Por su parte, se introduce la posibilidad de que nos encontremos más cerca de la relajación de las medidas y aparecen por primera vez alguno de los términos metafóricos que van a emplearse para definirla, como desescalada o nueva normalidad. La fase de desescalada hace referencia a la imagen de la COVID-19 que la mayor parte de los españoles tenían en mente, la de la curva creciente de contagios y muertes con la que la prensa y las fuentes oficiales informaban del desarrollo de la pandemia. La fase de desescalada implicaba que una vez que se hubiera “dobleado la curva”, una metáfora introducida con distintas variantes desde el primer discurso, la situación iría siendo progresivamente menos grave y las medidas menos restrictivas. La nueva normalidad hace referencia a esa realidad no post-virus, pero sí post-confinamiento que el gobierno estaba diseñando. La necesidad de comenzar a definir la futura situación hace que la metáfora técnica supere por primera vez a la metáfora bélica en este discurso.

Surgen además dos metáforas nuevas y llamativas. En referencia a ese horizonte de desescalada cada vez más cercano comienza a aparecer la metáfora bélica de “moral de victoria”, que será casi una constante en los discursos siguientes. Es evidente que tal metáfora busca abordar el estado de ánimo de la población que llevaba ya un mes confinada. Además, Pedro Sánchez reutiliza el término “Plan Marshall” para referirse a la respuesta europea que cree adecuada, un término que se considera metáfora política-económica y no mixta con bélica. La razón de ello es que, si bien el Plan Marshall fue la respuesta tras la Segunda Guerra Mundial, en este caso no se evoca un imaginario de postguerra como sucede con “reconstrucción”, sino un instrumento político y económico que fue vital para Europa.

Además, Europa aparece como un nuevo campo de debate fundamental para gestionar la pandemia. No es casualidad que empiece a cobrar mayor importancia la arena europea en estas fechas, puesto que fue entre los días 7 y 9 abril que se reunió el Eurogrupo con la intención de acordar la respuesta conjunta contra la COVID-19.

El discurso de 22 de abril sigue una línea muy parecida al anterior y, en cierta medida, desarrolla algunas de las ideas principales en él expresadas. La desescalada se convierte en uno de los puntos centrales del discurso y comienzan a concretarse alguno de sus aspectos, lo que explica que la metáfora técnica sea la más empleada. Resulta llamativo que por primera vez la metáfora político-económica supere a la bélica y quede muy cerca de la técnica. Este hecho está muy vinculado al papel principal que adopta la Unión Europea en este discurso, tanto con menciones directas, como a través de los cambios en las prioridades comunicativas. Se debe a que el Fondo de Recuperación de la Unión Europea, lo que Pedro Sánchez compara con el “Plan Marshall”, tiene como objetivo en palabras de Mario Centeno “construir una economía mejor, más respetuosa con el medio ambiente, más resiliente y más digital” (Centeno, 2020, s/p).

Estos nuevos objetivos impregnan todo el discurso a través de metáforas políticas como “una economía climáticamente neutra” o “transición ecológica”, que se mantendrán a lo largo de los discursos, y que se presentan no como una condición de los fondos europeos, sino como una prioridad propia del gobierno. La necesidad de introducir tanto la desescalada como las líneas europeas explica que encontremos un número más elevado de metáforas que en el discurso anterior.

El discurso del 6 de mayo tiene una particularidad y es que el presidente lo aprovecha para recapitular lo vivido con la pandemia hasta ese momento. Rememora tanto la evolución de la enfermedad, como la acción del gobierno y los avances, nacionales e internacionales, que han logrado en su gestión. Ello explica que, por primera vez en varias semanas, la metáfora bélica vuelva a des-

tacar por ser la más numerosa y el repunte de la metáfora de comunidad. Sin embargo, tales metáforas han sufrido un cambio importante respecto a cómo se presentaron en el primer discurso, debido al inicio oficial de la desescalada. La metáfora bélica está ahora más centrada en la victoria, que parece encontrarse más cerca. Respecto de la metáfora de comunidad se muestra un cambio llamativo. Hasta el momento la metáfora de comunidad más frecuente era “no dejar a nadie atrás” en la que se entendía la salida de la pandemia como un camino y se reforzaba el elemento comunitario de “avanzar juntos”. Ahora, la metáfora de comunidad destaca por referirse al relajamiento de las medidas del confinamiento, como por ejemplo “la ciudadanía está recuperando el pulso de su vida”.

La metáfora técnica resulta también muy relevante ya que con el comienzo de la desescalada el Gobierno necesita comunicar las nuevas medidas y las implicaciones que tiene esta fase, aunque las metáforas empleadas son las conocidas hasta el momento.

Respecto de la metáfora política-económica, el recuerdo de la situación pasada les hace recuperar con más fuerza que antes la metáfora que definía al estado de alarma como una herramienta o instrumento constitucional. Además, refuerza esta idea mediante una metáfora mixta político-económica y bélica, refiriéndose al estado de alarma como un “arma legal”. Por último, a medida que aumenta la inestabilidad política, también lo hacen los llamamientos a la unidad y es en este contexto en el que puede entenderse la primera metáfora mixta bélica y de comunidad: “hay que votar si descendemos gradualmente o rompemos filas”. Esta frase se utiliza como recurso para tratar de conseguir el apoyo a la siguiente prórroga.

El 20 de mayo resulta un discurso interesante, aunque se mantiene en la línea del anterior: rememora las semanas previas, destaca la acción del gobierno y hace un importante esfuerzo por comunicar el avance de la desescalada y las prioridades europeas. No existe ninguna novedad importante en el uso de las metáforas ni en las prioridades comunicativas del Gobierno y, sin embargo, es el discurso con más metáforas de todos los de este período. La explicación puede encontrarse en el contexto político. En la aprobación de la prórroga del estado de alarma del 6 de mayo, el grupo ERC se había ubicado contra el ejecutivo y los apoyos eran más endebles que nunca (se acabó aprobando por 177 votos a favor, 162 votos en contra y 11 abstenciones). Es posible que, ante tal situación, Pedro Sánchez optase por una estrategia comunicativa más potente para mantener apoyos.

Por último, el discurso del 3 de junio de 2020 destaca por los llamamientos a la unidad. Los objetivos de la alocución son la legitimación de la acción del gobierno y conseguir la prórroga del estado de alarma. Como se ha dicho, los apoyos del gobierno se encontraban debilitados y eso hace que el ejecutivo

aproveche para rebatir en cierto modo los ataques y hacer una llamada a la acción conjunta contra el virus mediante la aprobación del estado de alarma. Destacan como metáforas nuevas las alusiones a la bandera, como “nadie está fuera de la bandera”, que parecen dirigidas a la derecha por el uso partidista que hicieron de ella. También se crea una nueva metáfora mixta bélica y de comunidad, la de “escudo social” como alegoría de la acción gubernamental en la gestión de la pandemia.

5. Conclusiones

Tras estas metáforas y discursos se esconde un triple objetivo: legitimar la acción del gobierno, informar a la población y favorecer el mantenimiento del poder político. Como ejemplo crítico de esto vamos a observar la metáfora de “herramienta constitucional”. Para legitimar el gobierno se usa herramienta constitucional y no simplemente herramienta jurídica. Así se aborda el debate que había sobre si el aislamiento forzoso de la población se incluía o no dentro del estado de alarma. El TC acabó pronunciándose en contra del ejecutivo, admitiendo la inconstitucionalidad de la medida, pero hasta ese momento el gobierno defendió que era plenamente constitucional. En segundo lugar, sirve para informar a la población de qué es el estado de alarma (un precepto constitucional que otorga ciertos poderes extraordinarios al gobierno en situaciones excepcionales). Por último, favorece el mantenimiento del poder del gobierno al erigirlo como defensor de la población en una situación de catástrofe a la vez que defensor del orden constitucional, pues solo actúa con “herramientas constitucionales”.

En relación con las hipótesis, se confirma que existe un cambio en la frecuencia con la que se usan las metáforas en los discursos. Hay dos discursos, los fechados el 18 de marzo y el 22 de mayo, que tienen la mayor concentración de metáforas; 37 y 38 respectivamente, seguidos del discurso del 3 de junio con 33 metáforas. Se muestra que, tal y como se esperaba, en el primer discurso y en los dos finales, la necesidad de recurrir a las metáforas es mayor. En el primer caso, la situación novedosa exigía presentar el estado de alarma como la única solución posible a la crisis que se estaba sufriendo. A la vez, había que enmarcar la pandemia como catástrofe puesto que España venía de una normalidad relativa, pese a las noticias que llegaban desde países vecinos como Italia.

En los dos últimos discursos, el proceso es el contrario. Los apoyos se están debilitando debido a la inestabilidad política y la fragilidad de los apoyos del gobierno de coalición. También al hastío de la ciudadanía y a que la progresiva relajación de las medidas ha ido generando la idea de que el estado de alarma puede no seguir siendo necesario. En esta situación, Pedro Sánchez utiliza una

mayor cantidad de recursos lingüísticos para transmitir la necesidad de prorrogar el estado de alarma y preservar su legitimidad.

Acerca del tipo de metáfora utilizada en los discursos, en principio, se pensaba que aquellas tipificadas como más emocionales tendrían una mayor presencia en el primer discurso y en los dos finales. Sin embargo, una vez mostrado el análisis, se revela que responden a una lógica distinta. La metáfora bélica es la más utilizada y se mantiene relativamente estable, despuntando en los discursos del 18 de marzo y 22 de mayo. Ello se debe a que se recurrió a la metáfora bélica cuando era necesaria una imagen más poderosa para justificar el estado de alarma y, así, legitimar la posición del gobierno al solicitarlo. Como señala Asunción Escribano (2022), esta metáfora tiene una fuerte intención legitimadora de las duras medidas que impuso el ejecutivo, lo que explica su extenso uso. Además, dicha autora realizó una comparativa entre distintos líderes políticos, encontrando que los más propensos a las metáforas bélicas eran los miembros del gobierno, lo que demuestra que tenía principalmente un objetivo legitimador (Escribano, 2022). Sin embargo, ya se vieron las razones por las que, a diferencia de lo esperado, la metáfora de comunidad ha quedado en segundo plano.

Las metáforas técnicas y político-económicas son las que tienen el comportamiento más interesante. La metáfora técnica, la segunda más utilizada entre todos los discursos, va aumentando en importancia desde el discurso del 9 de abril hasta llegar a su pico más alto el 20 de mayo. El incremento de la metáfora técnica coincide, como se ha señalado, con la aparición de la “nueva normalidad”. Esta, para Collado y Burgos (2021), supone la búsqueda del equilibrio entre el funcionamiento de la economía y las medidas de contención que la situación sanitaria exige, presentándose además como una transición. Es decir, la nueva normalidad como transición coincide también con la metáfora de “desescalada”, muy empleada a partir de este momento, y que pone énfasis en la relajación de las medidas como un proceso y no como una ruptura. La metáfora político-económica también tiene una mayor concentración en los cuatro discursos finales, aunque es la segunda más utilizada en el primero. Ello muestra que la lógica detrás del uso de las metáforas no es su mayor emocionalidad o tecnicismo, sino que responde a criterios más utilitarios. El uso de estas metáforas encuentra su explicación en la necesidad de transmitir información compleja a la ciudadanía o enmarcar las condiciones de los fondos europeos como prioridades del gobierno.

De esta forma, en el primer discurso la metáfora política juega un papel relevante al explicar las modificaciones organizativas del Estado durante el confinamiento, mientras que la metáfora técnica comienza a aumentar en importancia a medida que se presentan los conceptos relacionados con la desescalada. Estos conceptos requieren de un esfuerzo comunicativo y didáctico por

parte del gobierno y que permitía definir la narrativa que iba a acompañar las semanas siguientes. Respecto a la metáfora política-económica, aumenta de nuevo después de las negociaciones europeas para los fondos de recuperación tras la pandemia y aparecen ligados a los términos condicionales de los mismos. De esta manera, el gobierno comienza a introducir las metáforas claves para enmarcar las futuras líneas políticas que acompañan a estos fondos, como por ejemplo los objetivos de neutralidad climática. Esto favorece el mantenimiento del gobierno en el poder a largo plazo, pues les permite legitimar y presentar las acciones futuras. Por ello las introduce en los discursos durante la pandemia, puesto que sabe el gran alcance mediático que tendrán y así puede establecerse cierta continuidad en la narrativa de las prioridades del gobierno una vez finalice el estado de alarma.

Cabe subrayar las limitaciones del presente estudio. En primer lugar, este se apoya en la interpretación interpersonal de los discursos examinados. La selección y clasificación de metáforas se hizo de forma manual y, aunque se adoptaron medidas para asegurar su rigurosidad (triple lectura de los textos, criterios de clasificación establecidos y definidos con anterioridad al comienzo del análisis y contraste sobre aquellas metáforas que resultaban más ambiguas), un equipo más numeroso de investigadores hubiera reducido la posibilidad del error humano. En la metodología se señaló que la naturaleza connotativa de las metáforas hacía poco adecuado el análisis de contenido más cuantitativo. Sin embargo, una investigación más amplia hubiera permitido incluirlo, ya que, aunque no ofrezca información relevante sobre las metáforas, sí que lo hubiera hecho sobre el contexto y prioridades políticas. Por su parte, cualquier estudio que trabaje la comunicación política estará más completo si consideran los otros dos actores implicados en la misma, además del emisor, como son los medios de comunicación (auténticos *mediadores*) y el receptor (la ciudadanía), cuyo estudio no ha podido ser incluido en esta investigación.

La metáfora juega un papel comunicativo muy relevante en las alocuciones parlamentarias de Pedro Sánchez durante los meses del primer estado de alarma, como demuestra que se recurra a ella con mayor frecuencia cuando la dificultad de la situación aumenta. Además, los tipos de metáfora utilizados y las imágenes empleadas en cada discurso dependen de las prioridades del gobierno en cada momento y son utilizadas, abandonadas y reutilizadas conforme más conviene comunicarlas. Es esta utilización interesada del lenguaje, sus significados y contextos lo que nos permite entender las metáforas aquí recogidas como un juego de poder wittgensteniano, puesto que el líder político se “juega” su poder mediante los usos del lenguaje.

Por último, este estudio permite divisar un campo para futuras investigaciones. En este sentido, podría ser relevante un análisis que considerase los efectos y difusión de estas metáforas tanto en los medios de comunicación y ciudada-

nía, como entre los líderes de la oposición, como forma de medir su efectividad y calado social. También podría optarse por una indagación comparada de los discursos de los presidentes autonómicos e incluso la comparación de estos con los discursos del presidente del Gobierno en el transcurso de la pandemia. Finalmente, podría resultar relevante un análisis más extendido en el tiempo, que incluya las olas posteriores y que permita observar la evolución de las metáforas en un periodo más amplio.

6. Bibliografía

- Berelson, Bernard (1952). *Content Analysis in communication research*. Michigan: Free Press.
- Bourdieu, Pierre (2014). *Sobre el Estado*. Barcelona: Anagrama.
- Brown, Archie (2018). *El mito del líder fuerte: liderazgo político en el mundo moderno*. Madrid: Círculo de Tiza.
- Carey, Daniel (2020). “The Work of Metaphor in the Coronavirus Pandemic”. *Irish Humanities Alliance*. <https://www.irishhumanities.com/blog/the-work-of-metaphor-in-the-coronavirus-pandemic/> , último acceso 14 de julio de 2022.
- Carvalho, Thiago, Krammer, Florian y Iwasaki, Akiko (2021). “The first 12 months of COVID-19: a timeline of immunological insights”. *Nature Reviews Immunology*, 21: 245-256. <https://doi.org/10.1038/s41577-021-00522-1>
- Castro Seixas, Eunice (2021). “War Metaphors in Political Communication on Covid-19”. *Frontiers in Sociology*, 5. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2020.583680>
- Centeno, Mario (2020). “Videoconferencia del Eurogrupo 9 de abril de 2020”. *Consejo Europeo* (en línea) <https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/eurogroup/2020/04/07-09/>, último acceso 28 de junio de 2022.
- Chilton, Paul e Ilyin, Mikhail (1993). “Metaphor in Political Discourse: The Case of the `Common European House’”. *Discourse & Society*, 4(1): 7-31. <https://doi.org/10.1177/0957926593004001002>
- Collado Campaña, Francisco y Burgos Narváez, Davinia (2021). “Las metáforas de las nuevas normalidades según el Ministerio de Sanidad de España y la UNESCO”. *Más Poder Local*, 43: 88-101.
- Cun Zhang; Zhengjun Lin y Shengxi Jin (2022). “What Else besides War: Deliberate Metaphors Framing COVID-19 in Chinese Online Newspaper Editorials”. *Metaphor and Symbol*, 37:2, 114-126. <https://doi.org/10.1080/10926488.2021.1948333>

- DSN (2020). “Coronavirus (COVID-19) - 14 de marzo 2020”. *Gabinete de la presidencia del gobierno* (en línea): <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/coronavirus-covid-19-14-marzo-2020>, último acceso 28 de junio de 2022.
- Escribano, Asunción (2022). “Una enfermedad es una guerra: las metáforas bélicas políticas sobre el COVID-19”, *Altre Modernità*, 28: 19-36.
- Fairclough, Norman (2001). *Language and Power*. London: Routledge.
- Fernández-Pedemonte, Damián; Casillo, Felicitas y Jorge-Artigau, Ana Inés (2021). “Communicating COVID-19: Metaphors We “Survive” By. *Tripodos*, 2(47): 145-160. <https://raco.cat/index.php/Tripodos/article/view/377645>
- Foucault, Michel (1988). “El sujeto y el poder”. *Revista Mexicana de Sociología* 50(3): 3-20. <https://doi.org/10.2307/3540551>
- García Morriño, Joaquín (1997). “El parlamento ante las nuevas realidades”. *Anuario de Derecho Parlamentario*, 4: 141-162. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1963345>
- Gurgel, Diogo de França (2016). “Wittgenstein on Metaphor”. *Scripta (Belo Horizonte)*, 20(40): 156-173. <https://doi.org/10.5752/P.2358-3428.2016v20n40p156>
- Harvey, Kevin y Koteyko, Nelya. (2013). *Exploring health communication : language in action*. Nueva York: Routledge.
- Jago, Mark. (2007). *Wittgenstein*. Tirril: Humanities-Ebooks.
- Jiménez-Díaz, José Francisco (2022). “¿Qué es el liderazgo político?” *The Conversation* (en línea). <https://theconversation.com/que-es-el-liderazgo-politico-179408>, último acceso 28 de junio de 2022.
- Jiménez-Díaz, José Francisco; Ruiloba-Nuñez, Juana María y Collado-Campaña, Francisco (2021). “Liderazgo político para un mundo nuevo: cambios globales y pandemia de la Covid-19”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(242): 109-141. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7931967>
- Laclau, Ernesto (2010). “La articulación y los límites de la metáfora”. *Studia politicae*, 20: 13-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3980162>
- Lakoff, George y Johnson, Mark (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lizcano, Emmánuel (2006). *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Madrid: Traficante de Sueños.
- Macnamara, Jim (2018). “Content Analysis”. En P. Napoli (ed.), *Mediated Communication*. Berlín, Boston: De Gruyter Mouton.
- Mahlberg, Michaela y Brookes, Gavin (2021). “Language and Covid-19 Corpus linguistics and the social reality of the pandemic”. *International Journal*

- of *Corpus Linguistics*, 26(4): 441-443. <https://doi.org/10.1075/ijcl.00043.mah>
- Martínez Sospedra, Manuel (2001). “La jaula de hierro: la posición del parlamentario en el grupo”. *Corts: Anuario de Derecho Parlamentario*, 10: 161-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=914259>
- Mattucci, Natascia (2020). “Immaginario politico e pandemia: tra comprensione e narrazione”. *Post-filosofie*, 13: 146-166. <https://doi.org/10.15162/1827-5133/1268>
- Mattucci, Natascia (2022). “Pandemic and political language: medicalization and militarization”. Sevilla: Conferencia impartida en Universidad Pablo de Olavide.
- Mazzoleni, Gianpietro (1998). *La comunicación política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Nye, Joseph Jr. (2008). *The powers to lead*. Nueva York: Oxford University Press.
- Orbegozo Terradillos, Julen y González-Abrisketa, Marian (2021). “Palabra de guerra. El caso de la narrativa bélica de Pedro Sánchez ante la pandemia COVID-19”. *Digithum*, 27: 1-11. <https://doi.org/10.7238/d.v0i27.377481>
- Paredes García, Florentino y Sánchez-Prieto Borja, Pedro (2021). “Lengua y discurso en torno a la Covid-19”. *RIECS*, 1(6): 91-110.
- Pérez Tornero, José Manuel; Marín Lladó, Carles y Cervi, Laura (2021). “Pandemia y guerra: narrativas de crisis y liderazgo. Análisis de las estrategias discursivas presidenciales en el inicio de la pandemia del COVID-19”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79: 1-21. <https://nuevaepoca.revista-latinacs.org/index.php/revista/article/view/895/2692>
- Porrás Nadales, Antonio (2021). “Camino de gobernanza”. *Política y Gobernanza. Revista de Investigaciones y Análisis Político*, 5: 5-31. <https://doi.org/10.30827/polygob.i5.24079>
- Ruiz Ruíz, Jorge (2009). “Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas”. *Forum: Qualitative Social Research*, 2 (10). <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1298/2776>
- Salmon, Christian (2008). *Storytelling: la máquina de fabricar historias y formatear las mentes*. Barcelona: Península.
- Sayago, Sebastián (2014). “El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales”. *Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, 49: 1-10. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000100001>.
- Secretaría General de Sanidad (2020). “Actualización nº 143. Enfermedad por el coronavirus (COVID-19). 21.06.2020”. Ministerio de Sanidad. (en línea) <https://www.sanidad.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/>

alertasActual/nCov/documentos/Actualizacion_143_COVID-19.pdf, último acceso 28 de junio de 2022.

- Singer, Benajmin; Thompson, Robin, y Bonsall, Michael (2021). “The effect of the definition of “pandemic” on quantitative assessments of infectious disease outbreak risk”. *Scientific Reports*, 11. <https://doi.org/10.1038/s41598-021-81814-3>
- Sontag, Susan et al. (2011). *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas*. Barcelona: Debolsillo.
- Tudela Aranda, José (2021). “Parlamento y estado de alarma”. En C. Garrido López, (coord.) *Excepcionalidad y Derecho: el estado de alarma en España, Colección Obras colectivas*. Zaragoza: Fundación Manuel Giménez Abad.
- Van Dijk, Teun A. (2006). “Ideology and discourse analysis”. *Journal of Political Ideologies*, 11(2): 115-140. <https://doi.org/10.1080/13569310600687908>
- Weber, Max (2009). “Politics as vocation”. En H.H. Gerth, C.W. Mills, & B.S. Turner, (eds.) *Max Weber: Essays in Sociology*. Nueva York: Routledge. 77-128.

ANEXOS

Anexo I: Tabla de metáforas discurso de 18 de marzo

Tabla de metáforas 1. Elaboración propia (autora principal).

Bélica	“Nuestra sociedad (...) se encuentra ahora librando una guerra para defender lo que ya dábamos por hecho” pg.3
	“El virus no distingue entre ideologías, ni clases, ni territorios” pg. 3
	“Nuestro enemigo, el de todos, es claro: un virus al que hay que hacer frente con responsabilidad, con disciplina, con contundencia y con toda la fuerza y recursos de nuestro sistema público” pg.3
	“cerrar filas en torno a la batalla común contra el coronavirus” pg. 4
	“El horizonte es vencer al virus y comenzar la reconstrucción una vez que lo eliminemos” pg.6
	“Ellas viven con una doble amenaza: la amenaza de la violencia machista (...) y la amenaza del virus” pg. 9
	“En el frente sanitario, el empeño colectivo de parar el virus” pg. 13
	“Estaremos cerca de la victoria sobre el virus cuando los contagios caigan en picado (...) Este será el tercer hito de esta batalla (...) Y la victoria será total cuando dispongamos de una vacuna” pg. 13
	“Enemigo común, que es el virus” pg. 13
	“Ganarle la batalla al virus y a sus consecuencias” pg. 14
	“Pequeño acto de heroicidad que consiste en quedarse en casa” pg. 14
	“Batalla inmensa contra un virus que está poniendo en riesgo la salud y seguridad de todos. A mí no me cabe duda de que vamos a ganar esta batalla” pg. 14
	“Ahora el único instrumento eficaz que tenemos para defendernos del virus es el aislamiento y la voluntad de vencerlo unidos” pg. 14
	“Una pandemia como la presente no distingue colores, ni ideas, ni fronteras” pg. 14
	“Una comunidad que con varias lenguas y acentos combate unida por una misma causa, que es parar y vencer al virus” pg. 15

Metáfora de comunidad	<p>“Un desafío humano de estas dimensiones” pg. 4</p> <hr/> <p>“Nadie debe quedar descolgado por esta emergencia (...) nadie puede quedar atrás” pg.7</p> <hr/> <p>“Necesitamos el soporte del conjunto de la comunidad” pg. 14</p> <hr/> <p>“Hasta que la vacuna llegue, nosotros somos la vacuna (...) Cada uno de nosotros y nosotras es el cortafuegos que puede frenar este incendio y ponerle fin lo antes posible” pg. 14</p>
Metáfora bélica y política-económica	<p>“presupuestos de reconstrucción social y económica” pg. 7 y pg. 8 y “reconstruir económica y socialmente nuestro país” pg. 7</p>
Metáfora política y económica	<p>“Un instrumento jurídico excepcional que contempla nuestra constitución” pg.4</p> <hr/> <p>“(…) Funcionando como dique de contención de pandemias como la del coronavirus, es nuestro Estado del Bienestar” pg.5</p> <hr/> <p>“La dependencia, que es el cuarto pilar el Estado del bienestar” pg.6</p> <hr/> <p>“España ha cerrado también sus fronteras terrestres” pg. 6</p> <hr/> <p>“Cierre de fronteras internacional” pg. 6</p> <hr/> <p>“Resistencia financiera” pg. 6</p> <hr/> <p>“Tejido productivo” pg. 6</p> <hr/> <p>“reconstruiremos con pilares sólidos nuestro Estado del bienestar” pg. 15</p>
Metáfora técnica	<p>“nos encontrábamos en una fase de contención que pasó luego a ser una contención reforzada” pg. 4</p> <hr/> <p>“Después las circunstancias nos exigieron pasar a una fase de mitigación” pg.4</p> <hr/> <p>“máximo distanciamiento social” pg. 4</p> <hr/> <p>“Frenando la curva de contagio” pg. 8</p> <hr/> <p>“Distancia de seguridad” pg. 9</p> <hr/> <p>“El primero será doblar la curva, superar el pico de la propagación de la enfermedad” pg. 13</p> <hr/> <p>“Distancia social” pg. 14</p>

Anexo II: Tabla de metáforas discurso de 25 de marzo

Tabla de metáforas 2. Elaboración propia (autora principal).

Bélica	“El virus alcanza y golpea con dureza a cada uno de los países del mundo” pg.76
	“El abrumador número de contagios es el poder del virus, esa es su estrategia. Una a una las tácticas de contención que cada país ha ido ensayando, van siendo superadas” pg. 76
	“privándole de su principal arma de difusión” pg. 77
	“La valentía de quienes salen de sus casas para combatir al virus” pg. 77
	“Nuestro espíritu de unión y nuestra voluntad de victoria” pg. 78
Metáfora de comunidad	“Mientras tanto la vacuna somos cada uno de nosotros y nosotras” pg. 77
	“Un paso más hacia la recuperación de la vida de la ciudadanía española” pg. 77
Metáfora bélica y política-económica	“garantizando la seguridad sanitaria; mitigar las consecuencias económicas derivadas del COVID-19 y recuperarnos para reconstruir el país en el menor tiempo posible” pg. 74
Metáfora política y económica	“cobertura legal” pg. 74
	“Es preciso utilizar el bisturí para no amputar ningún nervio de nuestro organismo social que comprometa el propio sostenimiento de la población confinada o la ulterior recuperación” pg.76
Metáfora técnica	“Hemos estado volcados en la fase de mitigación” pg. 73
	“nuevas medidas de máximo distanciamiento social” pg. 73
	“aislamiento social” pg. 76
	“no solo tenemos que aplanar la curva en el menor tiempo posible” pg. 77
	“sino tratar de evitar olas futuras” pg. 77

Anexo III: Tabla de metáforas discurso de 9 de abril

Tabla de metáforas 3. Elaboración propia (autora principal).

<p>Bélica</p>	<p>“Y eso lo están haciendo posible, en una labor heroica, nuestros grandes profesionales sanitarios” pg.5</p> <hr/> <p>“Esta guerra contra el virus será una victoria total” pg.5</p> <hr/> <p>“No son tiempos para discusiones estériles que nos distraigan de la única batalla que importa, que es vencer al virus” pg. 7</p> <hr/> <p>“Las víctimas de violencia de género, que en estos días sufren la doble amenaza” pg. 8</p> <hr/> <p>“pandemia no tiene distinción entre el norte y el sur, como no distingue tampoco entre Gobiernos de izquierdas o de derechas” pg. 11</p> <hr/> <p>“Combatimos contra un enemigo, el virus” pg.12</p> <hr/> <p>“Y los españoles están demostrando (...) que saben responder con sacrificio, con resistencia y con moral de victoria” pg. 13</p>
<p>Metáfora de comunidad</p>	<p>“La bandera que España necesita es la bandera de la unidad” pg. 7</p> <hr/> <p>“Sin dejar a nadie atrás, protegiendo especialmente a los más vulnerables” pg.9</p>
<p>Metáfora bélica y política-económica</p>	<p>“La reconstrucción de Europa como unión de países es tan importante como la unidad de acción en nuestro propio país.” Pg. 10</p> <hr/> <p>“lo que propongo es un gran acuerdo para la reconstrucción económica y social de España” pg. 13</p>
<p>Metáfora política y económica</p>	<p>“levantamiento de restricciones” pg.7</p> <hr/> <p>“tejido productivo” pg.7</p> <hr/> <p>“Un nuevo Plan Marshall” pg.11</p> <hr/> <p>“Es ahora cuando Europa ha de ser más Europa que nunca” pg. 11</p>

Metáfora técnica	“nos encontramos cerca del inicio del descenso, lo que se llama la desescalada” pg. 6
	“Después de la primera etapa de esta emergencia, nos encontramos en la segunda, que es doblar la curva” pg.6
	“Empezamos a ver el final de este camino que nos conducirá de nuevo a una nueva normalidad” pg. 6
	“España ha alcanzado el pico de máxima tensión de esta emergencia y desde hace unos días hemos comenzado a doblar la curva de contagios” pg. 6
	“Dentro de poco tocará la llamada desescalada, una transición o regreso gradual” pg. 6
	“La fase de desescalada” pg. 7
	“retorno a esa nueva normalidad” pg. 7
	“Un paso hacia la nueva normalidad, una nueva normalidad que solo será plena cuando el mundo disponga de una vacuna eficaz contra la COVID-19 (...) todos los pasos hacia la nueva normalidad que se darán cada semana serán escalonados y sin duda alguna cautelosos (...) un desliz supondría más que un retroceso una recaída) pg. 7
	“El primer paso hacia esa nueva normalidad” pg.7

Anexo IV: Tabla de metáforas discurso de 22 de abril

Tabla de metáforas 4. Elaboración propia (autora principal).

Bélica	<p>“A la que la sociedad española ha tenido que hacer frente con coraje, con resistencia y con disciplina ejemplar, con moral de victoria” pg.9</p> <p>“Una vez hayamos vencido al virus” pg.11</p> <p>“Nos defiende como comunidad frente a agresiones y amenazas como las que estamos sufriendo” pg. 13</p> <p>“las medidas adoptadas de contención del virus” pg. 16</p> <p>“Defendernos del inesperado y brutal ataque de la pandemia; combatir, cada cual desde sus puestos, para defender vidas en esta guerra silenciosa sin bombas” pg.18</p> <p>“Nuestros compatriotas que han dado un ejemplo de abnegación, disciplina social y moral de victorial (...) confianza en sus capacidades, en su inteligencia y, como decía antes, en su espíritu de victoria” pg. 19</p> <p>“para quienes combaten en primera línea” pg. 19</p>
Metáfora de comunidad	<p>“No podemos limitarnos a intentar apagar el incendio, señorías; se trata de reconstruir la casa y acoger en ella a todos y a todas” pg. 18</p> <p>“Cada acuerdo que alcancemos será, por el contrario, el terreno fértil desde el que volver a crecer” pg. 19</p>
Metáfora bélica y política-económica	<p>“la reconstrucción social y económica” pg. 11, 12 y 15.</p>

Metáfora política y económica	“rendir cuentas de la labor que el Gobierno de España está realizando” pg. 9
	“Herramienta jurídica esencial” pg. 11
	“Transición ecológica” pg. 11 y pg. 15
	revitalizar el pulso de nuestra economía (...) y relanzar el tejido empresarial devastado
	“Una economía climáticamente neutra” pg. 14
Metáfora técnica	“la urgencia de un auténtico Plan Marshall” pg. 15 y “un plan Marshall para Europa,” pg. 17
	“crecimiento sostenible y vinculado a la transición ecológica justa. Hemos hecho de la lucha contra la emergencia climática un pilar transversal de nuestra acción de gobierno” pg. 17
	“nueva normalidad” pg. 9, pg. 11
	“estamos doblegando la curva de contagios” pg. 9
	“nuestro sistema sanitario empiece a descongestionarse” pg. 9
“En la siguiente fase, la fase de desescalada” pg. 9	
“El escenario de la desescalada” pg. 9 y “estrategia de desescalada” pg. 11	
“La desescalada va a ser lenta y gradual” pg. 10	
“Empezar a desescalar las reglas del confinamiento”	
“Tenemos que inventar una nueva normalidad” pg. 14	

Anexo V: Tabla de metáforas discurso de 6 de mayo

Tabla de metáforas 5. Elaboración propia (autora principal).

Bélica	<p>“suyo es el todo el mérito de esta primera victoria – parcial pero primera victoria – contra la pandemia” pg.3</p> <hr/> <p>“Luchando contra la enfermedad en sus hogares o en los hospitales” pg. 3</p> <hr/> <p>“Hemos arrancado una victoria, como decía antes, parcial contra el virus” pg. 4</p> <hr/> <p>“Esta petición, que es vital para completar la victoria frente a la pandemia” pg.4</p> <hr/> <p>“Esta amenaza nacional, el COVID-19, en nuestro país” pg. 5</p> <hr/> <p>“El virus nos atacó a todos y tenemos que salir juntos de esta situación (...) y completar la victoria total sobre el virus” pg.10</p> <hr/> <p>“Cualquiera entiende que el combate contra un enemigo tan dañino consta de dos etapas” pg.10</p> <hr/> <p>“Un escudo frente a la propagación de la epidemia” pg. 10</p> <hr/> <p>“Podremos celebrar juntos la primera victoria frente a la epidemia” pg. 10</p>
Metáfora bélica y de comunidad	<p>“Lo que hay que votar es si descendemos gradualmente o rompemos filas (...) si impera la unidad o se impone el sálvese quien pueda” pg. 10</p>
Metáfora de comunidad	<p>“Queremos que exista una red para que nadie caiga, queremos una red social para que nadie caiga” pg. 7</p> <hr/> <p>“La ciudadanía está recuperando el pulso de su vida” pg. 9</p> <hr/> <p>“nuestras ciudades parecen otra vez lugares vivos” pg. 9</p> <hr/> <p>“Cuando hablamos de patria, cuando hablamos de bandera y cuando hablamos de España, hablamos precisamente de esto, de los millones de ciudadanos o ciudadanas que hoy no tendrían para comer” pg. 9</p>

Metáfora política y económica	<p>“tejido productivo” Pg. 5</p> <hr/> <p>“son un pilar fundamental en esta lucha” pg. 6</p> <hr/> <p>“Herramienta legal, herramienta constitucional, porque es la única que nos permite cegar las vías de contagio del virus cuando todavía conserva buena parte de su potencia letal” pg. 7</p> <hr/> <p>“Herramienta constitucional pensada, señorías, para luchar contra pandemias” pg. 9</p> <hr/> <p>“Europa es el principal pilar para la recuperación económica y social de nuestro país (...) solo está el camino de Europa y solo está el camino de la unión en España” pg. 10</p> <hr/> <p>“Instrumento constitucional” pg. 10</p>
Metáfora bélica y política-económica	<p>“Lo hemos hecho con un arma legal, plenamente constitucional, como es el estado de alarma” + “las armas legales que nos da ese estado de alarma” pg. 4</p> <hr/> <p>“Europa se compromete a esa reconstrucción, a esa recuperación de forma solidaria, de forma generosa trabajando unidos. Europa es el principal pilar para la recuperación económica y social de nuestro país y de nuestro continente” pg. 10 y “fondos de reconstrucción social y económica” pg. 10</p> <hr/> <p>“Les pido que no priven al Gobierno del arma jurídica y constitucional imprescindible para completar la victoria frente al virus” pg. 11</p>
Metáfora técnica	<p>“España ha comenzado su desescalada, su transición hacia la nueva normalidad” pg. 3</p> <hr/> <p>“Culmine la desescalada y estemos todos en la nueva normalidad” pg. 4</p> <hr/> <p>“Una fase de transición hacia esa nueva normalidad, en una fase de desescalada” pg. 7</p> <hr/> <p>“La fase de desescalada” pg.7</p> <hr/> <p>“La fase 0, la fase de preparación para esa transición” pg. 7</p> <hr/> <p>“La desescalada (...) debe ser asimétrica” pg. 8</p> <hr/> <p>“La fase 1 es decir a la fase inicial de transición de esa desescalada” pg. 8</p>

Anexo VI: Tabla de metáforas discurso de 20 de mayo

Tabla de metáforas 6. Elaboración propia (autora principal).

Bélica	<p>“Los sanitarios libraban una lucha desigual contra un enemigo letal, las víctimas se contaban por centenas” pg. 9</p> <hr/> <p>“moral de victoria” pg. 9 y pg. 18</p> <hr/> <p>“Íbamos con mucho esfuerzo venciendo a la pandemia” pg. 9</p> <hr/> <p>“Es el pueblo español el que ha hecho retroceder al virus” pg. 9</p> <hr/> <p>“Combatir con eficacia al virus” pg. 10</p> <hr/> <p>“Hemos recuperado mucho terreno frente al virus (..) y para vencerlo es imprescindible seguir anticipándonos” pg. 11.</p> <hr/> <p>“Defender la salud pública de los españoles” pg. 11</p> <hr/> <p>“Unidad de acción que es, a mi juicio, el arma más eficaz para ganar la batalla al virus” pg. 16</p> <hr/> <p>“También estamos luchando en el frente europeo” pg. 16</p> <hr/> <p>“La victoria en el frente sanitario está cada día más cerca” pg. 16</p> <hr/> <p>“estamos venciendo, señorías, en el frente sanitario” pg. 16</p> <hr/> <p>“Debemos ahora culminar con unidad de victoria” pg. 18</p>
Metáfora de comunidad	<p>“España iba viéndose desbordada por la enfermedad y por el dolor a toda velocidad y la sociedad empezó a visualizar la pesadilla que estábamos viviendo” pg. 7</p> <hr/> <p>“No dejar a nadie atrás” pg. 13</p> <hr/> <p>“La España desprotegida, la España expuesta, a la que tenemos que arropar” pg. 15</p> <hr/> <p>“Evitar que nadie quede atrás, descolgado” pg. 15</p>
Metáfora bélica y política-económica	<p>“reconstrucción social y económica” pg. 10</p>

Metáfora política y económica	“Estamos trabajando desde el Gobierno en un plan de choque, en una triple red que al final son cuatro pilares en distintos ámbitos” pg. 7
	“La mayor red de protección social y empresarial de nuestra historia” pg. 8
	“El mejor dique de contención frente a cualquier amenaza” pg. 8
	“Instrumento jurídico y constitucional” pg. 12
	“Rosario de leyes ordinarias” pg. 12
	“La transición ecológica constituye un vector fundamental de la transformación económica y social” pg. 16
	“Los tres pilares fundamentales” pg. 16
	“La solidaridad europea es una de las mejores herramientas para luchar contra el virus” pg. 16
	“desde un puesto de mando, desde la arena de la gestión directa” pg. 17
	Metáfora técnica
	“plan de desescalada, lo que hemos llamado un plan de transición hacia la nueva normalidad” pg. 9
	“Son los ciudadanos de este país los que han doblado la curva unidos” pg. 9
	“superáramos como comunidad, el pico de propagación de la enfermedad y dobláramos la curva” pg. 9
	“Inmunidad de rebaño” pg. 10
	“Posibles olas futuras” pg. 11
	“La desescalada” pg. 11, pg. 11, pg. 12, pg. 13 “desescalada institucional”
	“cuando llegemos a la nueva normalidad” pg. 13

Anexo VII: Tabla de metáforas discurso de 3 de junio

Tabla de metáforas 7. Elaboración propia (autora principal).

Bélica	<p>“España ha sido fuertemente golpeada por ella ” pg.7</p> <p>“Han sabido ir ganándole al virus día a día, semana a semana” pg.7</p> <p>“cerrar filas en torno a la batalla común contra el coronavirus” pg. 4</p> <p>“ganar terreno frente al virus” pg.8</p> <p>“El enemigo es, insisto, el virus” pg. 9</p> <p>“La pandemia no distinguió territorios ni clases sociales ni ideologías” pg. 17</p> <p>“España debe salvar España” pg. 17</p>
Metáfora bélica y de comunidad	“el escudo social” pg. 8
Metáfora de comunidad	<p>“Salvar vidas para salvar la vida de nuestro país” pg. 7</p> <p>“Una España con cicatrices abiertas desde la pasada crisis económica (...) una espala débil, vulnerable, limitada y esa España es la España más urgente” pg. 15</p> <p>“Nadie está fuera de la bandera” pg. 17</p> <p>“El veneno del odio es el veneno más dañino, porque corroe las sociedades y aniquila comunidades” pg. 17</p>
Metáfora bélica y política-económica	<p>“La reconstrucción económica y social de nuestro país, de nuestro continente” pg. 12 y “pilar fundamental para la reconstrucción social, sin olvidar en paralelo esa reconstrucción económica necesaria en nuestro país” pg. 16 y “plan de reconstrucción social y económica” pg. 17</p>

Metáfora política y económica	“proteger para reforzar nuestra arquitectura social, permitir que un tejido económico sano, competitivo, no se desmorone por completo” pg.8
	“Apropiándose de una bandera que es la bandera de todos” pg.9
	“La dependencia, que es el cuarto pilar el Estado del bienestar” pg.6
	“El estado de alarma (...) ha sido en estos meses la herramienta fundamental para detener la pandemia” pg. 10
	“Es una herramienta de nuestra constitución” pg. 10
	“Un instrumento del Estado” pg. 10
	“salir con unos pilares y unos fundamentos complemente distintos con los que entramos” pg. 12
	“transición digital” pg. 12
	“tejido empresarial” pg. 12
	“Plan Marshall” pg. 13 y 14
Metáfora técnica	“Curva ascendente” pg. 7
	“Desescalada” pg.8 + pg. 10 + pg. 11
	“Nueva normalidad” pg. 8 + pg. 10 + pg. 11

CARMEN FERNÁNDEZ NICASIO

Es graduada en Derecho y en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Pablo de Olavide (España). Durante sus estudios de grado ha realizado una estancia de movilidad Erasmus en la Universidad de Twente (Países Bajos). En el curso 2020-2021, obtuvo una Beca de Iniciación a la Investigación en el Departamento de Derecho Público de la Universidad Pablo de Olavide. En esta Universidad, ha colaborado como alumna interna en el Área de Ciencia Política y de la Administración.

José-Francisco Jiménez-Díaz

Es doctor en Sociología por la Universidad de Granada y profesor titular de Ciencia Política y de la Administración en el Departamento de Derecho Público de la Universidad Pablo de Olavide (España). Ha sido investigador invitado en las Universidades de Londres, Lisboa, Macerata, Autónoma de Nuevo León, etc. Sus investigaciones tratan sobre liderazgo político, teorías políticas, pensamiento político contemporáneo, y desarrollo rural en Andalucía. Recientemente ha publicado: (con S. Delgado-Fernández) *Ideas políticas para un mundo en crisis. De la Ilustración al siglo XXI*, Granada: Comares, 2021; (como solo autor): “La visión político-educativa del joven Ortega y Gasset ante el problema de España”, *Política y Sociedad*, 58(2), 2021; “Liderazgo coral en la política económica del primer Gobierno de Felipe González (1982-1986)”. *Revista de Estudios Políticos*, 196, 2022.